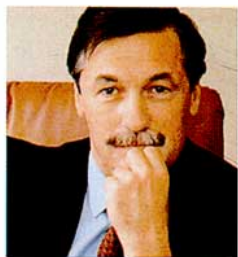


ESTO ES EL MEDIO PLAZO

♦ Enrique Gutiérrez Bueno



No admite duda que a la situación actual hemos llegado gracias a la política sostenida con cabezonería propia de navarro de nuestro Ministro de Economía y, tras él, del conjunto del gobierno durante los últimos diez años. Pero sorprende que ahora nos asustemos y nos llevemos las manos a la cabeza cuando simplemente sucede lo que tenía que suceder ¿Es que quienes ahora llenan columnas de opinión en los diarios de más prestigio se han caído hoy del guindo? ¿Acaso las juventudes socialistas son tan ignorantes y, de repente, tan geniales como para denunciar, ahora, el proceso económico del gobierno? ¿Es que Joaquín Leguina se ha dado cuenta justamente ahora de que el modelo económico no era adecuado? ¿Es que la oposición estaba hasta ahora en las Batuecas? ¿Tan ignoran-

tes somos colectivamente como para que en diez años no nos hayamos percatado a tiempo de que este camino era pan para hoy y hambre para mañana? A quienes hemos defendido con la mayor coherencia y honradez durante tantos años que así no íbamos a ninguna parte y que cualquier progreso a medio plazo, que es el bueno, pasaba por apoyar sin tacañería a nuestra industria y gastar aquí lo que se nos iba fuera, se nos ha acusado de retrógrados, paletos, autárquicos y trasnochados. Ahora son muchos quienes, tras años de silencio cuando estábamos a tiempo, abren ahora la caja de los truenos contra la política económica seguida... ¡Demasiado tarde! Y es que es muy fácil hacer leña del árbol caído. Lo difícil es tomar medidas a tiempo.

Cuando, en 1982, se produce el cambio de gobierno y el PSOE pasa a tener las riendas del país, quienes rigen nuestra economía, con poca experiencia en lides similares, pudieron verse obligados a tomar una serie de medidas macroeconómicas urgentes de las que vienen en los libros para animar la inversión y controlar la inflación.

Esas medidas descansaban básicamente en dos postulados: intereses altos para atraer inversores de todo tipo y una especial búsqueda y captura de multinacionales a quienes, como zanahoria, se les ofrecía nuestro emergente mercado. Ambas medidas garantizaban el éxito en el corto, pero eran más que dudosas en el medio y largo plazo, que es lo que en definitiva está sucediendo. Por fin hemos llegado a ese temible "medio plazo" que entonces se veía lejano. Y se está cumpliendo lo que muchos vaticinamos. "Aquellos polvos trajeron estos lodos". O, lo que es lo mismo, cuando las cosas se hacen de determinada forma, al final, sucede lo que sucede, aunque lleve su tiempo.

La primera de las mencionadas medidas, los altos intereses, garantizaron la entrada de inversores extranjeros, pero dificultaron enormemente el clima financiero interno a nuestros empresarios, que encontraban más problemas a la hora de financiar sus empresas que los de fuera de nuestras fronte-



Ricardo Martínez / El Mundo

ras. Ello hizo que durante un tiempo nuestra moneda apareciera como de las más fuertes de Europa, aunque esto fuera algo que no se podría sostener para siempre, pues obedecía a medidas artificiales. Efectivamente, bastó que Alemania subiera recientemente, en abierta demostración de insolidaridad con el resto de los países de la CEE, sus intereses para que los inversores extranjeros sacasen sus fondos de nuestro país y huyesen buscando costas más resguardadas, donde la industria, la generación de riqueza y la solidez de la economía son más reales, y menos ficticias.

La segunda medida, la sistemática venta de todo tipo de empresa a multinacionales, dejaba nuestro esfuerzo industrial a otros, y ha supuesto graves quebrantos en tecnología, independencia, y mano de obra estable.

Pero suspongamos que esas medidas pudieron ser, entonces, necesarias, y que lograron sus propósitos. Llegaba dinero a España (el que ahora se está yendo) y las multinacionales acudían al olor de nuestro mercado (ese que ahora no existe). El gran error fue mantener el mismo modelo económico de forma sistemática en el tiempo, durante una década y hasta nuestros días, abandonando

cualquier intento de generar riqueza por nuestros propios medios, con políticas sectoriales que debieron aparecer pronto y simultáneamente y que hubieran sacado provecho de esas cuantiosas sumas que, con el dinero de todos, compraban fuera de nuestro país lo que podría haberse desarrollado dentro, ayudando así a que creciera el empleo y la capacidad tecnológica en Alemania o Francia pero no en España, volcada en los servicios y en la cultura del "pelotazo" y la especulación más feroz.

Además, han faltado dos cosas que a otros les ha sobrado: sentir que todos estamos en el mismo barco y defender más lo nuestro y menos lo europeo, actitud que, sin duda alguna, ha supuesto una huida hacia adelante, aparcando nuestros problemas en aras de esa Europa que, los acontecimientos lo están demostrando, está por construir.

Se trata, pues, de la crónica de una crisis anunciada, que a muchos, la mayoría, no ha interesado, básicamente porque no hay peor ciego que el que no quiere ver. Y es que, queridos todos, llegó, al fin, ese medio plazo que tanto se anunció. Que, ahora, nadie se queje.

"Son muchos quienes abren ahora, la caja de los truenos contra la política económica seguida... ¡Demasiado tarde!"

POLIZA COLECTIVA COLEGIO DE INGENIEROS DE TELECOMUNICACIONES

CONECTE CON LA SEGURIDAD.

Conecte con la Compañía de Seguros que le garantiza la asistencia sanitaria más completa y de mayores coberturas.

Conecte con un conjunto de ventajas que sólo ADESLAS le ofrece, a través de esta póliza. Simplemente por ser colegiado o miembro de la Asociación puede adherirse junto con sus familiares, beneficiándose de plena cobertura, tanto en clínicas nacionales como internacionales, permitiéndole elegir su médico entre más de 25.000 facultativos, además de otras garantías.

Conecte con ADESLAS. Conecte con la seguridad

Solicite más información a:

ADESLAS
Departamento Comercial
C/ Rodríguez San Pedro, 2
28015 Madrid
Tfno: 446 73 54 / 594 49 75

adeslas

